

Estrategias multinivel de los partidos de ámbito estatal en la formación de gobiernos autonómicos*

Tània Verge y Albert Falcó-Gimeno

Esta es la versión “preprint” (previa a la revisión final) de un capítulo de libro sometido a la consideración de la editorial Tirant lo Blanch y de próxima publicación en 2013 en Reniu, Josep M., *Pactar para Gobernar: Dinámicas Coalicionales en la España multinivel*.
Valencia: Tirant lo Blanch

Resumen

En los sistemas políticos compuestos, los partidos políticos necesitan coordinar sus estrategias electorales y gubernamentales entre los niveles central y regional de gobierno. El denominado juego coalicional deviene más complejo si cabe para los partidos de ámbito estatal (PAEs) que son alternativa de gobierno en el nivel central, ya que la necesidad de cohesión interna entre los distintos niveles del partido es más alta y la búsqueda de la congruencia vertical entre niveles institucionales más apremiante. El objetivo del capítulo es evaluar cuándo, en el nivel autonómico, los PAEs optarán por cerrar acuerdos coalicionales con otros partidos (básicamente, con partidos de ámbito no estatal, PANE) antes que gobernar en solitario o permanecer en la oposición. Los resultados demuestran que las dinámicas multinivel importan en las estrategias de formación de gobiernos autonómicos. Particularmente el estatus minoritario del partido en el gobierno central parece hacer más probable que el PAE a nivel autonómico ofrezca su apoyo parlamentario a un PANE, sobre todo en aquellas Comunidades Autónomas donde éstos últimos tienen más peso.

Introducción

El grueso de la literatura sobre coaliciones tradicionalmente se ha centrado en los gobiernos estatales. Hasta la fecha, muy pocos estudios han dirigido su atención al nivel subestatal o regional (Bäck, 2004; Colomer y Martínez, 1995; Downs, 1998; Reniu, 2005; Ștefuriuc, 2007, 2009; Rodríguez Teruel et al., 2008). Desde un punto de vista pragmático, el análisis del nivel subestatal ofrece varias ventajas. Por un lado, nos brinda la oportunidad de examinar la formación de coaliciones en un país determinado contando con un número relativamente amplio de observaciones. Por otro, la aproximación regional nos permite controlar en el estudio un amplio abanico de factores sistémicos identificados por la literatura (Laver, 1989).

Con todo, el estudio de las coaliciones en el nivel subestatal resulta interesante por sí mismo. Además, la descentralización política se ha convertido en uno de los fenómenos

* *Agradecimientos*: Los autores agradecen a Irina Ștefuriuc la cesión de su base de datos sobre gobiernos subestatales en España para su uso y actualización. También agradecemos los comentarios y sugerencias recibidos por los participantes del grupo de trabajo “Acuerdos coalicionales para la formación de gobierno en España” del X Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, Murcia 7-9 de Septiembre de 2011.

mundiales más notables de las últimas décadas, especialmente desde los años 1990s (Hopkin, 2009; Swenden y Maddens 2009). En los sistemas políticos compuestos, la competición política que tiene lugar en distintos niveles territoriales tiene implicaciones relevantes tanto para la organización de los partidos como para el diseño e implementación de sus estrategias (Roller y van Houten 2003; Deschouwer 2003; Detterbeck y Hepburn, 2010). En estos países, los partidos se enfrentan a la imperiosa necesidad de coordinar su acción entre niveles de gobierno, básicamente entre el nivel estatal o central y la arena subestatal o regional (Hopkin, 2003). Además, el juego coalicional presenta características particulares bajo contextos multinivel. En primer lugar, al operar simultáneamente en varios niveles diferentes de gobierno, los partidos pueden cerrar acuerdos con diversos socios desde posiciones negociadoras distintas en las respectivas arenas legislativas (Ştefuriuc, 2009; Däubler y Debus, 2009).

En segundo lugar, los partidos políticos pueden perseguir simultáneamente diferentes objetivos en cada uno de los niveles (Downs, 1998). Tal como la literatura señala, el estudio de las coaliciones en contextos multinivel permite distinguir los objetivos de los partidos en función de su penetración territorial (Reniu, 2011: 119), distinguiéndose los partidos de ámbito estatal (PAE) de los partidos de ámbito no estatal (PANE). Los PAE compiten en todos los distritos en cada una de las elecciones celebradas mientras que los PANE presentan candidaturas a elecciones generales y/o subestatales exclusivamente en una o en cualquier caso en unas pocas regiones. Por este motivo, el juego coalicional es potencialmente más complejo para los PAE, especialmente para aquellos más grandes, ya que la necesidad de cohesión interna entre los distintos niveles del partido es mayor y la búsqueda de la congruencia vertical entre niveles institucionales más apremiante. De este modo, en estos contextos, las coaliciones han sido definidas como “juegos anidados/solapados” puesto que las estrategias desarrolladas en los niveles central y regional se encuentran, de hecho, interconectadas (Ştefuriuc, 2007).

En este capítulo examinaremos las estrategias de gobierno en el nivel subestatal de los principales PAE españoles desde principios de los años 1980s hasta 2011, incluyendo así tanto las primeras elecciones autonómicas como las más recientes. El caso español resulta interesante de analizar por varias razones. Por una parte, las Comunidades Autónomas presentan niveles elevados de autogobierno y poseen sus propias instituciones representativas. A medida que aumentaban sus recursos y visibilidad política con el desarrollo progresivo de la descentralización del Estado, se han constituido en arenas importantes para el diseño y la implementación de políticas públicas (Heller, 2002; Swenden y Maddens, 2009). Por otra

parte, la coexistencia del clivaje centro-periferia con la dimensión ideológica en algunas Comunidades Autónomas pero no en otras ha generado una heterogeneidad significativa entre los diecisiete sistemas de partidos autonómicos con consecuencias relevantes para la formación de gobiernos. Por ejemplo, a diferencia de los patrones observados para el nivel estatal donde los gobiernos monocolor son la norma general se disponga o no de mayoría absoluta (Reniu, 2011), en el ámbito subestatal, en situaciones de minoría, los gobiernos monocolor son menos frecuentes y los PAE a menudo recurren a los PANE para conformar gabinetes de coalición. Por último, a pesar de que los comicios subestatales han sido clasificados como elecciones de segundo orden (Reiff and Schmitt, 1980; Jeffrey and Hough, 2003), la disimilitud de los resultados electorales entre arenas y la potencial incongruencia vertical en la composición de los gobiernos añade complejidad al *policy-making* (Hamman y Mershon, 2008; Pallarés y Keating, 2003).

El análisis empírico que presentamos se centra en los principales PAE españoles, esto es, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP), incluyendo en el último caso para años anteriores a 1989 a Alianza Popular en tanto que fue su predecesora. Dado que el peso relativo del tercer PAE español, Izquierda Unida (IU), no le permite ser alternativa de gobierno y que su participación en gobiernos de coalición autonómicos ha sido poco común (para un análisis de sus coaliciones recientes véase Ştefuriuc y Verge, 2008), ha sido excluido del análisis empírico.

Hasta la fecha los autores que han aplicado una perspectiva longitudinal a la formación de gobiernos regionales se han centrado bien en explicar la propensión a formar gabinetes minoritarios (Hamann y Mershon, 2008) o bien en examinar en la congruencia entre los niveles central y regional (Ştefuriuc, 2007, 2009). A diferencia de investigaciones previas, nuestro objetivo es evaluar si la situación de los PAE en el nivel central hace más o menos probable que lleguen a acuerdos coalicionales autonómicos con otros partidos más pequeños antes que gobernar en solitario o adoptar una estrategia de oposición pura. En definitiva, el capítulo persigue poner en evidencia las estrategias multinivel de los partidos de ámbito estatal en la formación de gobiernos autonómicos.

El capítulo se estructura de la siguiente forma. El segundo apartado presenta los gobiernos subestatales españoles y la participación que los PAE han tenido en los mismos. El tercer apartado especifica las hipótesis desarrolladas con perspectiva multinivel y la cuarta describe los datos y metodología utilizados en los análisis. Finalmente, el quinto apartado discute los resultados empíricos a la luz de nuestras hipótesis y la última sección concluye.

Partidos de ámbito estatal y gobiernos autonómicos

Tal como nos recuerdan Detterbeck y Hepburn (2010: 124), el cambio estructural en el Estado que resulta de la multiplicidad de niveles de gobierno presenta nuevos desafíos para los partidos, tanto para su organización interna como para sus respuestas o acción externas. La descentralización política impacta en las dimensiones organizativas más relevantes, como pueden ser la distribución de recursos, la definición de programas, así como en el diseño de las estrategias electorales y de gobierno (Downs, 1998; Chhibber y Kollman, 2004). Como Ștefuriuc (2007: 45) argumenta, la territorialización de la competición electoral “requiere que los partidos se adapten a una lógica dual, puesto que las experiencias de gobierno y de oposición pueden solaparse en el tiempo en distintos niveles, del mismo modo que pueden hacerlo las experiencias de gobierno en solitario y de gobierno en coalición”.¹

Aunque las Comunidades Autónomas (CCAA) no disponen de poder de veto dentro del sistema político español y ocupan una posición institucionalizada menor en el proceso de elaboración de políticas públicas en el nivel estatal, los mecanismos horizontales entre gobiernos autonómicos y los órganos intergubernamentales entre el ejecutivo central y los autonómicos han aumentado con el paso del tiempo. Así, para los PAE el gobierno subestatal es un medio para coordinar el diseño y la implementación de políticas cuando están en el gobierno o un medio para coordinar las estrategias de oposición al gobierno central, en caso contrario.

El aumento de la competición a nivel autonómico entre los principales PAE ha evolucionado en paralelo al avance de la descentralización política. Trece CCAA han experimentado un fuerte aumento en el porcentaje de voto combinado obtenido por el PSOE y el PP, con una media superior al 80 por ciento en las elecciones autonómicas más recientes (Wilson, 2010). El Gráfico 1 muestra la evolución del poder autonómico ostentado por ambos partidos. Como puede verse, el predominio del PSOE fue contrarrestado por el PP en 1995. Entre 1999 y 2011 el poder autonómico presentó un balance equilibrado entre los dos PAE, con una ligera ventaja del PSOE en 2003. En 2011 la balanza se inclinó de manera clara hacia el PP. Los conservadores pasaron a gobernar en 11 CCAA mientras que el PSOE sólo mantuvo cuatro: dos gobiernos monocolor en Andalucía y en el País Vasco y dos gobiernos de coalición como socio menor en Canarias con Coalición Canaria (CC) y en Navarra con la Unión del Pueblo Navarro (UPN) – en ambos casos la presidencia corresponde a los PANE.

¹ Traducción de los autores.

En el período 1980-2011, ambos PAE han dependido en varias CCAA del apoyo de los PANE para la formación de gobierno, o de manera menos frecuente del apoyo de terceros partidos de ámbito estatal como el Centro Democrático y Social (CDS) a finales de los años 1980s o Izquierda Unida (IU) desde finales de los años 1990s. Con todo, las coaliciones PAE-PAE son la excepción, habiéndose producido en los últimos 30 años tan sólo en tres ocasiones: una en Castilla y León (1989-1991) entre el PP y el CDS, y dos en Asturias entre el PSOE e IU (2003-2007 y 2008-2011). En el caso de las Islas Baleares, los gobiernos de coalición liderados por el PSOE (1999-2003 y 2007-2011), además de IU, fue necesaria la concurrencia de varios PANE para sumar la mayoría de escaños.

[GRÁFICO 1 AQUÍ]

Como puede verse en la Tabla 1, entre 1980 y 2011, el 30 por ciento de los gobiernos autonómicos han sido coaliciones, ya sea con estatus mayoritario o minoritario. En 47 de las 55 ocasiones en que se formó un gobierno de coalición un PAE integró el gabinete (el 85 por ciento). En general, los gobiernos de coalición autonómicos han estado compuestos por un PAE y uno o más PANE (normalmente uno). Estos gobiernos de coalición a menudo aplican reglas de reciprocidad respecto al gobierno central por las cuales el PANE ofrece apoyo parlamentario en el Congreso de los Diputados al PAE con el que gobierna a nivel autonómico (véase Ștefuriuc, 2009 y Barrio et al., 2010).

[TABLA 1 AQUÍ]

Cabe destacar que, aunque los PAE tienden a preferir gobiernos monocolor (el suyo propio), tan sólo la mitad de las veces en que se presentó un dilema real (situación de minoría) eligieron – o fueron capaces de – gobernar en solitario. El resto de las ocasiones los PAE generalmente formaron coaliciones con PANE, en especial el PSOE (véase Rodríguez Teruel et al. 2008: 18). Esta pauta se explica probablemente por el hecho que el PSOE se ubica más cerca de la posición mediana y/o central (*core*) en los sistemas de partido autonómicos, tal como muestra el Gráfico 2 con datos sobre ubicación de los partidos en las dos principales dimensiones de la competición política, según el electorado español. Los únicos PANE más próximos al PP que al PSOE son los navarros CDN y UPN así como el recientemente creado Ciudadans-Partido de la Ciudadanía en Cataluña. Del resto de PANE, CC y el PAR son los

más equidistantes respecto a los principales PAE, aunque se encuentran ligeramente más cercanos al PSOE que al PP.

[GRÁFICO 2 AQUÍ]

Las estrategias de los PAE en la formación de gobiernos autonómicos

En este capítulo nuestro objetivo principal es evaluar cuándo los PAE preferirán negociar acuerdos con otros PANE en forma de gobiernos de coalición o prestando apoyo a su investidura en lugar de gobernar en solitario u optar por una estrategia de oposición. De este modo, nuestra variable dependiente principal es la estrategia de gobierno elegida por el PAE *vis-à-vis* los PANE: gobierno monocolor, coalición, apoyo parlamentario u oposición (véase el siguiente apartado para una definición más concreta de las categorías). En particular, nos interesa examinar los vínculos entre los niveles central y autonómico que funcionan como determinantes para la conformación de gobiernos subestatales en España, uno de los países más descentralizados de Europa occidental.

En los sistemas unitarios, la formación de coaliciones puede ser un juego complejo, aunque los determinantes de la formación de coaliciones en el nivel nacional residen en gran medida en el mismo nivel de acción partidista [...]. En cambio, los sistemas descentralizados presentan por defecto la necesidad de coordinar las acciones partidistas entre niveles de gobierno [...]. En tales contextos, los partidos políticos operan simultáneamente en diferentes sistemas de partidos, en los que ostentan un peso diferente, y necesitan llegar a acuerdos posiblemente con diferentes socios en diferentes niveles. Todo ello añade complejidad al juego coalicional (Ștefuriuc, 2009: 93-4).²

La literatura sobre la congruencia vertical de las coaliciones (es decir, aquellas situaciones en las que la composición partidista de un gobierno regional coincide con la del gobierno central) sostiene que los PAE deberían estar interesados en participar en coaliciones congruentes ya que pueden suavizar así las relaciones intergubernamentales y llevarlas al terreno de las organizaciones partidistas, asegurándose que los gobiernos regionales tienen una relación fluida con el ejecutivo central. Cuanto mayor sea el número de gobiernos regionales encabezados o integrados por las organizaciones regionales de un PAE, más se parecerán las relaciones intergubernamentales entre el centro y las unidades subestatales a las

² Traducción de los autores.

relaciones intra-partidistas, evitándose así (o reduciéndose) el conflicto inter-partidista (Ștefuriuc, 2009: 94).

Asimismo, según Colomer y Martínez (1995), varios partidos pueden acordar un intercambio simultáneo de votos en diferentes arenas legislativas y, actuando racionalmente en su propio interés, alcanzar acuerdos coaliciones que resultan aparentemente paradójicos. Puesto que los PAE participan en un doble juego, tienen disponible una opción de pagos más amplia; es decir, las pérdidas en un nivel pueden compensarse con beneficios en otro nivel (Ștefuriuc, 2009).

Existe un amplio acuerdo académico en que los partidos persiguen tanto cargos, políticas públicas (*policy*) como votos, aunque distintos partidos pueden asignar una prioridad diferente a cada uno de estos objetivos (Strøm, 1990a). En algunas situaciones, incluso pueden existir dilemas (*trade-offs*) entre ellos (Müller y Strøm 1999). Nuestro planteamiento asume que (al menos) los principales PAE, sobre todo aquellos con capacidad para obtener suficientes escaños para producir gobiernos monocolor en el nivel central, son maximizadores de cargos (*office-maximizers*) y aprovecharán todas las oportunidades disponibles para acceder al gobierno central. También asumimos que la supervivencia del gobierno en el nivel central es un objetivo básico de los PAE gobernantes. Cuando su posición sea lo suficientemente débil como para depender de los votos de otros partidos (ya sea para superar el voto de investidura, asegurarse la aprobación de leyes y/o garantizarse la supervivencia hasta las siguientes elecciones), las estrategias del PAE de cara a la formación de gobiernos regionales estará sujeta a las necesidades del nivel central, produciéndose entonces un patrón de intercambio de votos entre niveles (*vote-exchange*). De esta forma, los objetivos de los PAE en la arena regional son instrumentales. En esta línea, nuestra primera hipótesis general plantea que *la situación del PAE en el nivel central afectará sus estrategias de formación de gobierno en el nivel autonómico* (hipótesis 1).

Hasta la fecha, los gobiernos centrales en España han sido todos gobiernos monocolor, aunque se han alternado situaciones de mayoría y de minoría (Reniu, 2011). De hecho, entre 1982 y 2011, la proporción de gobiernos minoritarios monocolor alcanza aproximadamente el 50 por ciento. Este tipo de gobiernos han descansado sobre el apoyo de otros partidos a lo largo de la legislatura. Exceptuando los casos en los que la denominada “geometría variable” ha prevalecido, los acuerdos estables para proporcionar un apoyo parlamentario al partido en el gobierno pueden entenderse como coaliciones de gobierno camufladas o informales (Strøm, 1990b). Siguiendo la idea de la interdependencia entre niveles, esperamos que las estrategias de los PAE a nivel regional estén condicionadas de manera especial por las necesidades del

nivel central cuando este último se encuentre en una situación de gobierno minoritario. Así, nuestra segunda hipótesis plantea que *en situaciones de minoría en el nivel central el PAE estará más dispuesto a adoptar estrategias de ‘coalición’ y de ‘apoyo’ en el nivel autonómico antes que optar por las estrategias de ‘gobierno monocolor’ o de ‘oposición’* (hipótesis 2).

Aunque las anteriores hipótesis son aplicables a las estrategias generales de los PAE para la conformación de gobiernos autonómicos, los elementos asimétricos de sistema político español nos llevan a esperar diferencias significativas entre CCAA. Además de la asimetría existente en los niveles de autonomía fiscal y las diferencias en el acceso constitucional al autogobierno (vía rápida y vía lenta), las CCAA también difieren en la fortaleza que presentan los PANE en los respectivos sistemas de partido y a la representación que éstos obtienen en el Congreso de los Diputados. Los partidos que tradicionalmente han obtenido mayor representación en la cámara legislativa central han sido el Partido Nacionalista Vasco (PNV), *Convergència i Unió* (CiU) y Coalición Canaria (CC) y, más recientemente, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). Estos partidos han sido ocasionalmente pivotaes para la conformación de una mayoría parlamentaria en el Congreso (véase Barrio et al., 2010). Otros PANE, aunque son relativamente fuertes en su respectivo sistema de partidos su representación en el Congreso es inestable y tiende a ser menor.³

Debido a estas diferencias autonómicas en la influencia que los PANE pueden ejercer a nivel central cualificamos nuestra segunda hipótesis del siguiente modo: *en situaciones de minoría en el nivel central el PAE estará más dispuesto a adoptar estrategias de ‘coalición’ y de ‘apoyo’ en el nivel autonómico antes que optar por las estrategias de ‘gobierno monocolor’ o de ‘oposición’, sobre todo en las CCAA en las que los PANE sean más influyentes* (hipótesis 3).

Además, entendemos que es razonable pensar que la necesidad de asegurarse el apoyo de otros partidos para la supervivencia del PAE en situación de minoría en el nivel central sea especialmente fuerte cuanto más parte tenga por delante de su mandato legislativo. Así, podría cualificarse de nuevo la segunda hipótesis y esperar que en situaciones de minoría en el nivel central el PAE estará más dispuesto a adoptar estrategias de ‘coalición’ y de ‘apoyo’ en el nivel autonómico antes que optar por las estrategias de ‘gobierno monocolor’ o de “oposición”, *especialmente cuanto más lejanas estén las siguientes elecciones generales (es decir, cuanto más mandato en minoría quede por delante)* (hipótesis 4).

³ De hecho, participan frecuentemente en coaliciones en sus CCAA, como el PAR (Aragón), CDN (Navarra), EA (País Vasco), y el PRC (Cantabria), entre otros (véase Reniu, 2005 y Rodríguez Teruel et al., 2010). El caso de Amaiur (País Vasco) merecerá una atención especial en futuras elecciones.

En conjunto, asumimos el planteamiento general de la literatura sobre la congruencia de las coaliciones multinivel que las estrategias de los partidos entre los varios niveles de gobierno son interdependientes pero planteamos que los PAE no están interesados en la congruencia *per se* sino que desarrollan patrones de intercambio de votos (apoyo) entre niveles para garantizar la supervivencia del gobierno central cuando éste se encuentra en una situación de minoría.⁴

Por último, también esperamos que *la elección de estrategias cooperativas por parte de los PAE haya incrementado a medida que avanzaba la descentralización política* (hipótesis 5). Por un lado, como hemos dicho, el mayor peso de los ejecutivos autonómicos en el diseño e implementación de políticas aumentaría la necesidad de los PAE de controlar más gobiernos autonómicos, tanto para coordinar mejor a nivel territorial las políticas del gobierno central como para hacer frente desde el nivel autonómico al otro PAE que dirige el ejecutivo central. Por otro, la descentralización política ha conllevado también la consolidación de los PANE en la arena electoral autonómica (De Winter et al., 2006), generando mayores oportunidades para el intercambio de votos entre partidos.

Datos y metodología

El universo potencial de nuestro análisis empírico son todos los gobiernos autonómicos del período 1980-2011. No obstante, a diferencia de la selección convencional realizada en los estudios comparados de gobiernos estatales, consideramos exclusivamente aquellos gobiernos formados inmediatamente tras las elecciones autonómicas. Una proporción notable de las formaciones de gobierno que se han producido en el período inter-electoral obedecen a cambios poco claros en la afiliación partidista de algunos diputados o al tránsito de un grupo parlamentario a otro. Consecuentemente, tanto el peso relativo de los partidos en el parlamento como su fortaleza negociadora se ven modificados, pudiendo dar lugar a nuevas mayorías que sustenten nuevos gobiernos. Estos cambios en la afiliación de los legisladores son difíciles de identificar por lo que hemos decidido excluir estos gabinetes y centrarnos solamente en las formaciones postelectorales. Tampoco consideramos como un nuevo gabinete aquellos casos en que, manteniéndose todos los demás factores constantes, lo único que cambia es la persona que ocupa la presidencia siempre y cuando ésta pertenezca al mismo

⁴ Cabe mencionar que este capítulo no pretende adoptar un enfoque integral de la formación de gobiernos en las CCAA. Existen, por supuesto, otras variables determinantes para explicar qué tipos de gobierno se acaban formando. No obstante, nos interesa en este capítulo simplemente aportar evidencia sobre la interdependencia entre niveles de las estrategias de los PAE.

partido que la ostentaba con anterioridad a la sustitución. En aplicación de estos criterios, el número de gobiernos incluido en nuestra base de datos asciende a 138.

Concretamente, nos interesa evaluar las opciones estratégicas que barajan los PAE en cada una de las formaciones de gobierno autonómicas. De este modo, para cada formación postelectoral hemos generado dos observaciones, una para el PSOE y otra para el PP, ya que ambos partidos deben decidir la estrategia a seguir así como iniciar las negociaciones con los otros partidos de manera simultánea de cara a obtener su apoyo para formar bien un gobierno monocolor de su partido o una coalición o bien para poner en marcha el intercambio de votos entre niveles que hemos comentado con anterioridad. Metodológicamente esta opción nos permite expandir el número de observaciones a 275: 138 para el PSOE y 137 para el PP, debiéndose la diferencia al hecho que el PP no obtuvo representación parlamentaria en Cataluña en las elecciones autonómicas de 1980.

Siguiendo a Hamann y Mershon (2008: 118), definimos los partidos como “equipos reconocibles”. Si un grupo de políticos, incluso perteneciendo formalmente a diferentes partidos, concurren a las elecciones bajo una marca común los tratamos como un solo partido. Esto se aplica a la federación nacionalista catalana (CiU) así como a las coaliciones electorales en las que el PP se integró en los años 1980s y principios de los 1990s (como Coalición Popular o Coalición Democrática). A efectos del análisis, diferentes partidos también son considerados como una sola organización si de manera regular constituyen un único grupo parlamentario. Este es el caso del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), que sustituye organizativamente al PSOE en Cataluña, en el marco de un acuerdo federal entre ambos partidos, y a la Unión del Pueblo Navarro (UPN), que lo hizo respecto al PP en Navarra para la mayor parte del tiempo observado en este estudio (véase Verge y Barberà, 2009). Aunque se trate de partidos formalmente independientes, a efectos prácticos del análisis empírico, el PSC y la UPN se consideran parte del PSOE y del PP, respectivamente, puesto que no compiten entre ellos ni forman grupos parlamentarios separados.⁵

Otro apunte metodológico a realizar es que a lo largo del capítulo asumimos que las estrategias de los PAE respecto a la formación de gobiernos autonómicos son definidas por el nivel central del partido. Debido a la presión centrífuga que la competencia política electoral multinivel introduce en los PAE (véase Hough y Jeffrey, 2006), podríamos imaginar una situación en la que una sección autonómica del PAE alcanza un acuerdo de coalición a la que

⁵ Como excepción a la regla general, la UPN y el PP se consideran partidos distintos en las elecciones autonómicas de 1983, 1987 y 2011, ya que ambos partidos concurren a las elecciones en candidaturas separadas.

el nivel central del partido se opone. Con todo, en el caso español, los dos principales PAE presentan una integración vertical elevada (Fabre, 2011; Thorlakson, 2009, 2011), por la que el nivel central prevalece sin sombra de duda en el diseño de las estrategias de gobierno. Mientras que la descentralización política ha moldeado claramente las estrategias electorales de los PAE y su organización refleja la estructura territorial del Estado, su descentralización interna es más bien modesta. Que sepamos, en los últimos treinta años, han sido muy pocos los casos en los que el partido central ha desautorizado el acuerdo coalicional alcanzado por una de sus secciones autonómicas, lo que refuerza el planteamiento que o bien las estrategias subestatales de gobierno se deciden en el nivel central del partido o bien son consensuadas entre ambos niveles antes de hacerse públicas.⁶

A continuación describimos con más detalle nuestra variable dependiente y describimos las variables independientes que utilizamos como determinantes para explicar la selección de las estrategias de gobierno en el ámbito autonómico por parte de los PAE.

Variable dependiente

Como hemos dicho, nuestra variable dependiente es la estrategia de gobierno de los PAE en el nivel autonómico. En el momento postelectoral cuando se negocia la formación de un nuevo gobierno los PAE tienen a su disposición distintas opciones o estrategias. Cada una de ellas corresponde a una categoría de la variable dependiente nominal que hemos creado. Específicamente, incluimos cuatro categorías, que describimos en la Tabla 2: gobierno monicolor (de su partido), coalición con un PANE, apoyo parlamentario a un PANE, y oposición.

[TABLA 2 AQUÍ]

Antes de continuar es preciso realizar algunas aclaraciones. En primer lugar, en las situaciones en las que un partido obtiene la mayoría absoluta de los escaños en el parlamento es intuitivamente muy fácil adivinar que las estrategias de ‘gobierno monicolor’ o de ‘oposición’ tenderán a prevalecer – si no son incluso las únicas alternativas. Es cierto que cabe la posibilidad de que las estrategias adoptadas por los PAE sean de naturaleza

⁶ Son conocidas las excepciones más recientes a esta lógica de decisión. En 2007 la federación navarra del PSOE fue desautorizada en el último minuto por la dirección central del partido impidiendo así un gobierno de coalición que hubiera desbancado a la UPN del gobierno de Navarra (véase Fabre 2008). En cuanto a IU, aunque no analizamos aquí este partido, tras las elecciones autonómicas de 2011 la federación del partido en Extremadura contravino las indicaciones de la dirección central para que apoyara la investidura del candidato del PSOE y apoyó (mediante la abstención) la investidura del candidato del PP.

cooperativa a pesar de que un partido controle la mayoría absoluta de los escaños en el parlamento autonómico. Por ejemplo, si la mayoría absoluta fuera propia, podrían construir una coalición postelectoral de excedente (*oversized*) o, si fuera ajena, podrían asimismo ser incluidos en una coalición de excedente o dar apoyo al gobierno monocolor desde la oposición. Sin embargo, estas situaciones son marcadamente excepcionales en las CCAA españolas: no existen situaciones en las que ninguno de los dos PAE principales hayan entrado en una coalición de excedente y, por otro lado, solo podemos observar tres casos en los que uno de ellos optó por una estrategia de ‘apoyo’ a pesar de que el partido que formó gobierno ya contaba con la mayoría absoluta de los escaños.⁷ Dada la frecuencia extremadamente baja de estas situaciones y la poca relevancia sustantiva del voto de investidura en los pocos casos en los que se ha dado, los análisis se restringen a aquellos casos en los que ningún partido, después de las elecciones autonómicas, obtuvo la mayoría absoluta de los escaños, que son los de mayor interés sustantivo. Es sólo en estas situaciones cuando la estrategia adoptada por los partidos (nuestra variable dependiente) es realmente relevante.

En segundo lugar, el rol de partido que presta apoyo parlamentario se define como el voto positivo o la abstención en la investidura del gobierno autonómico. Aunque podemos considerar que una estrategia de ‘apoyo’ implica mucho más que la emisión de un voto en esta ocasión particular, el análisis de casi tres décadas de gobiernos autonómicos requeriría de una investigación exhaustiva que va más allá de los objetivos de nuestro capítulo. Cabe decir aquí que también hemos considerado como estrategia de ‘oposición’ aquellas abstenciones emitidas en parlamentos autonómicos donde no es posible votar en contra en la sesión de investidura del candidato a la presidencia, siendo en estos casos la abstención equivalente a un voto negativo.

En tercer lugar cabe señalar que nuestro interés se centra fundamentalmente en la estrategia que siguen los PAE para con los PANE en la formación de gobiernos autonómicos a la luz de lo que está ocurriendo en el nivel central. Es por esta razón que las pocas ocasiones en las que se ha producido un apoyo PAE-PAE se han incorporado en la categoría de referencia en los análisis (esto es, la categoría ‘oposición’).⁸

⁷ Nos estamos refiriendo a los casos en los que el PP ofreció su apoyo a la investidura de los gobiernos de Jordi Pujol en el año 1984 (mediante voto afirmativo), y en los años 1988 y 1992 (mediante abstención), cuando CiU ya contaba con una mayoría suficiente para asegurarse la investidura por sí misma.

⁸ Los casos de apoyo o coalición entre PAE se han producido en el País Vasco en 2009 (PP apoyo al PSOE) y en Navarra en 1999 y en 2007 (PSOE apoyo a la investidura de UPN (PP) en Navarra). Asimismo, en 2003, se formó una coalición postelectoral entre el PSOE e IU en Asturias. Es evidente que todas estas situaciones no responden a una estrategia diferente de PP y PSOE *para con los PANE* respecto a la estrategia de ‘oposición’. Por este motivo se han colapsado en la misma categoría para llevar a cabo los análisis empíricos.

Variables independientes

Como se desprende de nuestras hipótesis, nuestro objetivo principal es discernir hasta qué punto las dinámicas multinivel introducidas con la descentralización política importan en la formación de gobiernos autonómicos. Concretamente, buscamos descubrir si la situación del PAE a nivel estatal (es decir, en el Congreso de los Diputados y, por extensión, en el gobierno central) afecta el curso de acción que el partido decide tomar en las distintas CCAA a la hora de formar gobierno (en el momento postelectoral).

- *Gobierno central (GC)*: Se trata de una variable categórica con tres valores, uno si el PAE tiene mayoría absoluta en el nivel central, otro si gobierna en situación de minoría y finalmente un valor para la situación en la que el PAE se encuentra en la oposición, siendo ésta última la categoría de referencia.
- *Escaños PANE (%)*: Para evaluar la hipótesis 3, esta variable mide el porcentaje de escaños que tiene el mayor PANE de la comunidad autónoma respectiva. La interaccionamos posteriormente con el estatus del PAE en el gobierno central.
- *Lejanía elecciones generales*: Esta variable calcula el tiempo, medido en días, que quedan hasta las siguientes elecciones generales respecto a las elecciones autonómicas que dan lugar a la formación de un nuevo gobierno (postelectoral).
- *Índice de Autoridad Regional*: Utilizamos el índice creado por Hoogue et al. (2010) (*Regional Authority Index*) que captura, año a año, el nivel de descentralización de un país midiendo el grado de autogobierno de los entes regionales (CCAA en el caso español) mediante la combinación del grado de autoridad que ejerce el gobierno regional sobre sus ciudadanos (*self-rule*) y de la posibilidad de participación de las regiones en el *policy-making* del nivel central (*shared-rule*). Estos datos están disponibles para el período 1978-2006.
- *PP*: Esta *dummy* identifica el PAE en el análisis ('1' para el PP y '0' para el PSOE). Así, los modelos estadísticos especificados son regresiones con efectos fijos de partido.

Debido a la naturaleza categórica de nuestra variable dependiente, aplicamos en los análisis regresiones logísticas multinomiales donde la estrategia ‘oposición’ se especifica como la categoría de referencia. Al tener dos observaciones para cada formación de gobierno postelectoral, puede esperarse que las estrategias del PSOE y del PP estén estrechamente relacionadas. Por consiguiente, se han especificado para los gobiernos errores estándares agrupados.⁹

Discusión de resultados

En línea con nuestra hipótesis general (hipótesis 1), esperamos que la situación del PAE en el ejecutivo central condicione sus estrategias de gobierno en el nivel autonómico. En particular, planteábamos que estas estrategias tenderán a ser más cooperativas cuando el PAE se encuentre en una situación de gobierno minoritario en el nivel central. En la Tabla 3 puede verse como, en ausencia de otras variables de control, cuando el PAE ostenta la mayoría absoluta en el gobierno central, en el ámbito autonómico las estrategias de ‘coalición’ y de ‘apoyo’ presentan signo negativo, aunque sólo la segunda es estadísticamente significativa al máximo nivel. Paralelamente, el PAE que disfruta de esta situación de mayoría en el Congreso, tiende a optar por formar gobiernos minoritarios monocolor en el nivel autonómico, con un efecto estadísticamente significativo. Este resultado es coherente, en principio, con la hipótesis 2. No obstante, en situación de minoría, esta primera aproximación del análisis empírico no detecta ningún efecto relevante, presentando las tres categorías unos coeficientes positivos similares pero lejos de alcanzar la significancia estadística.

[TABLA 3 AQUÍ]

Ahora bien, cuando incorporamos en el análisis la dimensión autonómica capturada por el peso de los PANE así como la lejanía entre la formación del gobierno autonómico y las siguientes elecciones generales, la fotografía cambia sustancialmente. En la Tabla 4 podemos ver como la interacción entre la situación de minoría del PAE en el ejecutivo central con el peso del PANE principal en la comunidad autónoma en la que el PAE debe adoptar su

⁹ Se han llevado a cabo análisis adicionales incluyendo otras variables de control acerca de determinados factores institucionales que podrían tener un impacto en la elección de las estrategias de los partidos, como el porcentaje de diputados necesarios para presentar una moción de censura o las consecuencias de una investidura fallida (no se alcanza el apoyo necesario para investir al nuevo presidente tras las elecciones). No obstante, dado que estas variables no influyen ni en la dirección ni en la fortaleza de los coeficientes, no se presentan en las tablas de resultados para permitir así hacer más sencilla la presentación de los datos y dar mayor parsimonia a los modelos.

estrategia muestra un signo positivo y alcanza niveles estándar de significancia estadística para la estrategia ‘apoyo’ (modelo 2). Este resultado va en la línea de lo esperado en la hipótesis 3. Efectivamente, parece ser que en situaciones de minoría en el nivel central el PAE está más dispuesto a desarrollar estrategias cooperativas en el nivel autonómico (en particular, de ‘apoyo’) especialmente allí donde los PANE tienen un mayor peso.

[TABLA 4 AQUÍ]

En el Gráfico 3 podemos ver una simulación con un ajuste lineal de los valores predichos de la probabilidad de adoptar la estrategia ‘apoyo’ para dos situaciones distintas del PAE en el gobierno central. Así, mientras que en las CCAA donde los PANE son poco relevantes la probabilidad de adoptar una estrategia de ‘apoyo’ es lógicamente 0 con independencia de si el PAE se encuentra en minoría o no en el ejecutivo central, este efecto multinivel emerge donde los PANE son más importantes. En estos casos, es sensiblemente más probable que el PAE apoye la investidura de un PANE cuando el primero está en minoría en el ejecutivo central que cuando está en otras situaciones.

[GRÁFICO 3 AQUÍ]

Por lo que respecta a la hipótesis 4, en principio no observamos ningún tipo de efecto interactivo significativo, con coeficientes de la interacción *Minoría en el GC * Lejanía elec. gales* muy cercanos al 0. El hecho de que no se comporte como esperábamos puede responder a distintos motivos. En nuestro planteamiento inicial argumentábamos que cuanto más tiempo de situación en minoría en el nivel central le quedaba por delante al PAE, mayor sería su necesidad de asegurarse el apoyo de potenciales socios preferenciales y, por lo tanto, mayores incentivos tendría para adoptar estrategias cooperativas en las formaciones de gobierno autonómicas. Sin embargo, también podría plantearse una intuición en el sentido contrario. Cuanto menos tiempo queda para las siguientes elecciones generales, mayor es la visibilidad y las potenciales consecuencias electorales de lo que decide hacer el PAE en las distintas CCAA y más relevante es la señal que el PAE envía a los PANE y a los votantes para la siguiente legislatura que se acerca. Es por esta razón que los PAE podrían estar especialmente interesados en presentarse como más cooperativos tanto de cara al electorado como de cara a los otros partidos cuanto mayor sea la proximidad de las siguientes elecciones

generales. Es razonable pensar que la ausencia de efecto que observamos en la Tabla 4 pueda deberse a que estas dos fuerzas de signo contrario están entrando en acción simultáneamente.

Sin embargo, en la Tabla 5 parece ser que el segundo argumento toma más fuerza. En ella se introduce el Índice de Autoridad Regional para observar (y controlar por) el efecto que el aumento de la importancia de los gobiernos autonómicos sobre la gobernabilidad multinivel tiene sobre las estrategias de los PAE en el nivel autonómico. Como hemos dicho, la información de este índice solo está disponible hasta 2006, con lo que perdemos algunas observaciones y pasamos a trabajar con una submuestra temporal de los datos utilizados hasta ahora. En primer lugar, la inclusión del Índice de Autoridad Regional revela que la evolución hacia un mayor nivel de descentralización política hace menos probable la adopción de la estrategia ‘gobierno monocolor’ y más probable la estrategia de ‘coalición’. Esto es intuitivamente razonable si pensamos que una mayor descentralización genera incentivos a los PAE a mostrarse más cooperativos en el nivel autonómico, como planteábamos en la hipótesis 5. En segundo lugar, cabe destacar que la interacción entre el estatus minoritario del PAE en el ejecutivo central y la lejanía de las próximas elecciones generales es ahora negativa y estadísticamente significativa para la estrategia ‘apoyo’. Parece pues que la segunda intuición que planteábamos inductivamente en el párrafo anterior encuentra un cierto apoyo en los datos. La razón por la cual el efecto emerge en esta submuestra hasta 2006 y no en la completa está, sin embargo, fuera del ámbito de interés de este trabajo.

[TABLA 5 AQUÍ]

Conclusiones

En Europa occidental, el nivel de gobierno regional ha adquirido mayor autoridad y visibilidad a lo largo de las últimas décadas. Además de las implicaciones que la descentralización política supone para la organización de los partidos, también ha generado mayores incentivos para la coordinación de las estrategias partidistas gubernamentales entre distintos niveles de administración. Esta mayor necesidad de coordinación ha sido si cabe más apremiante para los PAE, cuyas experiencias en el gobierno y en la oposición se solapan entre niveles (Ştefuriuc, 2007: 45). Por este motivo, es necesario prestar una mayor atención a la vinculación entre los niveles central y regional en los procesos de formación de gobierno.

Este capítulo da un paso adelante en esta dirección. Nuestra investigación se ha centrado en estudiar las estrategias de formación de gobierno que han seguido los dos principales PAE españoles en el nivel autonómico, con la intención de identificar las

condiciones bajo las cuales estos partidos prefieren pactar con los PANE. El análisis empírico de los procesos autonómicos de formación de gobierno en España entre 1980 y 2011 permite concluir que efectivamente existen dinámicas multinivel que son relevantes para entender las estrategias que siguen los PAE a nivel autonómico.

Nuestra expectativa inicial era que una situación de minoría en el ejecutivo central debería conducir a los PAE a adoptar estrategias de carácter más pactista en el nivel autonómico para asegurarse el apoyo de otros partidos en el nivel central. Esta hipótesis se ha visto confirmada en gran medida, aunque sólo para aquellas CCAA en los que los PANE tienen un peso relevante. En este sentido, por una cuestión aritmética, es lógico que las estrategias cooperativas que los PAE adoptan para con los PANE se den fundamentalmente donde estos últimos tienen más peso. Sin embargo, nuestros resultados también muestran que en las CCAA donde los PANE son más importantes los PAE optan por estrategias más cooperativas (de apoyo parlamentario sobre todo) cuando están en situación de minoría en el gobierno central *más que en ninguna otra situación*. Es por esta razón que podemos afirmar que, efectivamente, las dinámicas multinivel importan para entender cómo se comportan PP y PSOE en el ámbito autonómico.

Asimismo, hemos planteado una hipótesis adicional según la cual el estatus minoritario de un PAE en el gobierno central debería ofrecer mayores incentivos a adoptar estrategias cooperativas cuanto más tiempo por delante le queda al PAE en situación de minoría y, por lo tanto, mayor necesidad tiene de asegurarse apoyos en el Congreso. Esta hipótesis interactiva, sin embargo, no se ha visto confirmada. De hecho, en alguno de los análisis, la dirección del efecto parece ser la contraria. Hemos especulado que esto podría deberse a que los PAE podrían estar especialmente interesados en presentarse como más cooperativos tanto de cara a los electores como de cara a los otros partidos cuanto mayor es la proximidad de las siguientes elecciones generales.

Por último, cabe decir que los análisis empíricos también han revelado una cierta tendencia dinámica. Las estrategias de los PAE parecen haber experimentado algunos cambios a lo largo del tiempo respondiendo al proceso de descentralización progresivo subyacente al Estado autonómico. Así, a medida que la arena autonómica ha ido adquiriendo una mayor importancia competencial, los PAE han optado por entrar en más coaliciones y formar menos gobiernos en solitario.

Partiendo de este capítulo, se abren varios caminos para ser recorridos en investigaciones futuras. Análisis de naturaleza más cualitativa podrían analizar con detalle las estrategias gubernamentales autonómicas del PP y del PSOE separadamente, para poder

confirmar si, efectivamente, la dinámica multinivel importa en estos procesos así como para identificar posibles diferencias en la manera de plantear sus estrategias. Asimismo, se podría investigar con mayor profundidad la interacción entre el estatus minoritario del PAE en el ejecutivo central y la lejanía de las próximas elecciones generales para la estrategia ‘apoyo’ para comprobar si, efectivamente, esta estrategia es menos popular cuando el PAE tiene por delante bastante tiempo antes de tener que enfrentarse a unas nuevas elecciones generales. En cualquier caso, el capítulo contribuye a mejorar nuestra comprensión acerca de cuál es la influencia de la situación en el nivel central sobre las estrategias que adoptan los PAE en el nivel regional en los procesos de formación de gobierno y establece un marco de hipótesis sencillas y fácilmente aplicables a otros países descentralizados donde el contexto multinivel facilita este tipo de interacciones.

Referencias

- Aja, Eliseo (2003). *El Estado autonómico: federalismo y hechos diferenciales*. Madrid: Alianza, 2a edición.
- Bäck, Hanna (2003). *Explaining coalitions: Evidence and lessons from studying coalition formation in Swedish local government*. Uppsala: Acta Universitatis Upsaliensis.
- Barrio, Astrid, Juan Rodríguez Teruel, Montserrat Baras y Òscar Barberà (2010). “Partidos de ámbito no estatal y gobernabilidad multinivel: el caso de España (1977-2008)”. *Working Papers* número 291. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2010). *Barómetro autonómico (II)*, estudio número 2829. Madrid: CIS.
- Chhibber, Pradeep y Ken Kollman (2004). *The Formation of National Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India and the United States*. Oxford: Princeton University Press.
- Colino, César (2010). “Constitutional Change Without Constitutional Reform: Spanish Federalism and the Revision of Catalonia’s Statute of Autonomy”. *Publius: The Journal of Federalism* 39(2): 262–88.
- Colomer, Josep M. y Florencio Martínez (1995). “The Paradox of Coalition Trading”. *Journal of Theoretical Politics* 7(1): 41–63.
- Däubler, Thomas y Marc Debus (2009). “Government Formation and Policy Formulation in the German States”. *Regional and Federal Studies* 19(1): 73–95.

- De Winter, Lieven, Margarita Gómez-Reino y Peter Lynch (2006). *Autonomist Parties in Europe: Identity Politics and the Revival of the Territorial Cleavage*. Barcelona: ICPS.
- Deschouwer, Kris (2003). "Political Parties in Multi-layered Systems". *European Urban and Regional Studies* 10(3): 213–26.
- Detterbeck, Klaus y Eve Hepburn (2010). "Party Politics in Multi-level Systems: party responses to new challenges in European democracies", en Jan Erk y Wilfried Swenden (eds) *New directions in federalism studies*. London: Routledge/ECPR, pp.. 106–25.
- Downs, William (1998). *Coalition Government, Subnational Style: Multiparty Politics in Europe's Regional Parliaments*. Columbus: Ohio State University Press.
- Fabre, Elodie (2008). "Party Organization in a Multi-Level System: Party Organizational Change in Spain and the UK". *Regional and Federal Studies* 18(4): 309–29.
- Fabre, Elodie (2011). "Measuring party organization: The vertical dimension of the multi-level organization of state-wide parties in Spain and the UK". *Party Politics* 17(3): 343–63.
- Franklin, Mark N. y Thomas T. Mackie (1983). "Familiarity and inertia in the formation of governing coalitions in parliamentary democracies". *British Journal of Political Science* 13: 275–98.
- Hamman, Kerstin y Carol Mershon (2008). "Regional governments in Spain: Exploring Theories of Government formation", en Bonnie N. Field y Kerstin Hamann (eds) *Democracy and Institutional Development: Spain in Comparative Theoretical Perspective*. New York: Palgrave Macmillan, pp. 203–16.
- Heller, William B. (2002). "Regional Parties and National Politics in Europe: Spain's Estado de las Autonomías, 1993 to 2000". *Comparative Political Studies*, 35(6): 657–85.
- Hooghe, Liesbet, Gary Marks y Arjan Schakel (2010). *The Rise of Regional Authority: A Comparative Study of 42 Democracies*. London: Routledge.
- Hopkin, Jonathan (2003). "Political decentralization, electoral change and party organizational adaptation: A framework for analysis". *European Urban and Regional Studies* 10(3): 227–37.
- Hopkin, Jonathan (2009). "Party Matters: Devolution and Party Politics in Britain and Spain". *Party Politics* 15(2): 179–98.
- Hough, Dan y Charles Jeffrey (2006). *Devolution and electoral politics*. Manchester: Manchester University Press.
- Jeffery, Charlie y Dan Hough (2003). "Regional Elections in Multi-Level Systems". *European Urban and Regional Studies* 10(3): 199–212.

- Laver, Michael (1989). "Theories of coalition formation and local government coalitions", en Colin Mellors y Bert Pijnenburg (eds) *Political parties and coalitions in European local government*. London: Routledge, pp. 15-34.
- Laver, M. y Kenneth A. Shepsle (1996). *Making and breaking governments: Cabinet and legislatures in parliamentary democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Molero, Juan C. (2001). "Analysis of the decentralization of public spending in Spain," *Public Finance and Management* 1: 500–56.
- Müller, Wolfgang C. y Kaare Strom (1999). "Political parties and hard choices", en Wolfgang C. Müller y Kaare Strom (eds) *Policy, Office, or Votes. How Political Parties in Western Europe Make Hard Decisions*. New York: Cambridge University Press, pp. 1–35.
- Pallarés, Francesc y Michael Keating (2003). "Multi-level Electoral Competition: Regional Elections and Party Systems in Spain", *European Urban and Regional Studies* 10: 239–255.
- Reniu, Josep M. (2005). "Multilevel government formation: An assessment on Spanish regional democracy". Paper presentado en las ECPR Joint Sessions of Workshops, Granada, 14-19 Abril, 2005.
- Reniu, Josep M. (2011). "'Spain is Different'. Explaining minority governments by diverging party goals", en Rudy W. Andeweg y Leiven de Winter (eds) *Puzzles of government formation. Coalition theory and deviant cases*. London: Routledge, pp. 112–28.
- Reif, Karlheinz y Hermann Schmitt (1980). "'Nine Second-order National Elections: a Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results". *European Journal of Political Research* 8(1): 3–44.
- Roller, Elisa y Pieter Van Houten (2003). "A National Party in a Regional Party System: The PSC-PSOE in Catalonia". *Regional and Federal Studies* 13: 1–22.
- Rodríguez Teruel, Juan, Àstrid Barrio, Montserrat Baras y Òscar Barberà (2010). "Las respuestas estratégicas de los partidos de ámbito estatal a los desafíos de la competición multinivel: la política de alianzas del PP y el PSOE en las Comunidades Autónomas de España (1980-2008)". *Working Papers* número 284. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Ştefuriuc, Irina (2007). "The coalition strategies of state-wide parties in multi-level settings", en Kris Deschouwer y Theo M. Jans (eds) *Politics beyond the State: Actors and Policies in Complex Institutional Settings*. Brussels: Brussels University Press, pp. 45–70.

- Ștefuriuc, Irina (2009). "Government Formation in Multi-Level Settings: Spanish Regional Coalitions and the Quest for Vertical Congruence". *Party Politics* 15(1): 93–115.
- Ștefuriuc, Irina y Tània Verge, "Small and Divided Parties in Multi-Level Settings: Opportunities for Government Participation, the Case of Izquierda Unida in Spain", *South European Society and Politics* 13 (2): 155-173
- Strøm, Kaare (1990a). "A behavioral theory of competitive political parties". *American Journal of Political Science* 34(2): 565–98.
- Strøm, Kaare (1990b). *Minority Government and Majority Rule*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swenden, Wilfried y Bart Maddens (2009). *Territorial Party Politics in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan.
- Thorlakson, Lori (2009). "Patterns of Party Integration, Influence and Autonomy in Seven Federations". *Party Politics* 15 (2): 157–77.
- Thorlakson, Lori (2011). "Measuring vertical integration in parties with multi-level systems data". *Party Politics* (doi: 10.1177/1354068811411024, online first published on 29 July 2011).
- Verge, Tània y Òscar Barberà (2009). "Descentralización y estrategias organizativas: las relaciones especiales entre partidos de ámbito estatal (PAE) y partidos de ámbito no estatal (PANE) en España". *Working Papers* número 281. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Warwick, Paul (1994). *Government Survival in Parliamentary Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wilson, Alex (2010). "Party system change in the Spanish regions". Paper presentado en la PSA Specialist Group Conference on British and Comparative Territorial Party Politics, Oxford, 7-8 enero, 2010.

Tablas

Tabla 1. Los PAE en los gobiernos autonómicos, 1980-2011

Tipo de gobierno	PAE en el gobierno			Gobierno sin PAE	TOTAL
	PSOE	PP	Otros (CDS)		
Monocolor	51 (66%)	59 (76%)	0	18 (69%)	128 (70%)
Coalición	26 (34%)	18 (24%)	3 (100%)	8 (31%)	55 (30%)
TOTAL	77 (100%)	77 (100%)	3 (100%)	26 (100%)	183 (100%)

Fuente: Elaboración propia basada en Ștefuriuc (2007) y actualizada por los autores.

Nota: Las categorías 'monocolor' y 'coalición' no distinguen aquí el estatus mayoritario o minoritario del gobierno. En ningún caso se incluyen los gobiernos pre-autonómicos. La tabla recoge tanto los gobiernos postelectorales como los formados en el transcurso de la legislatura.

Tabla 2. Estrategias de gobierno de los PAE en el nivel autonómico

Gobierno monocolor	Coalición	Apoyo parlamentario	Oposición
No incluye ningún socio de gobierno.	El PAE forma gobierno con uno o varios PANE.	El PAE presta apoyo a la investidura del candidato de un PANE, mediante el voto positivo o la abstención.	El PAE vota contra la investidura del candidato de otro partido.

Nota: La categoría oposición, que en el análisis mantendremos como categoría de referencia, incluye también otras categorías residuales como aquellos casos en los que se produce una colaboración PAE-PAE.

Tabla 3. Análisis de regresión multinomial: Modelo base

	Solo	Coalición	Apoyo
Mayoría absoluta en el gobierno central	1,235** (0,620)	-0,307 (0,661)	-13,956*** (0,668)
En minoría en el gobierno central	0,629 (0,708)	0,663 (0,585)	1,099 (0,780)
Constante	-1,727*** (0,380)	-0,973*** (0,288)	-2,708*** (0,601)
Observaciones	141		
Pseudo-R ²	0,043		

Errores típicos agrupados por gobierno entre paréntesis.

*** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1.

Tabla 4. Análisis de regresión multinomial: Modelos completos I

	Modelo (1)			Modelo (2)			Modelo (3)		
	Solo	Coalición	Apoyo	Solo	Coalición	Apoyo	Solo	Coalición	Apoyo
Mayoría absoluta en el gobierno central (GC)	1,083*	-0,426	-13,687***	0,846	-1,287	-17,710***	-2,310	0,328	-14,004***
	(0,566)	(0,827)	(0,932)	(0,731)	(1,287)	(1,494)	(2,168)	(1,530)	(1,409)
En minoría en el GC	0,611	0,298	1,125	0,787	-0,401	-784,010***	-0,325	0,259	2,889*
	(0,753)	(0,695)	(0,893)	(0,915)	(1,104)	(40,225)	(1,355)	(1,126)	(1,563)
% Escaños PANE	-0,080***	-0,003	0,175*	-0,076***	-0,020	0,091**	-0,085***	-0,003	0,166*
	(0,017)	(0,010)	(0,091)	(0,023)	(0,017)	(0,039)	(0,018)	(0,010)	(0,090)
Lejanía elecciones generales	0,000	-0,001	-0,003	0,000	-0,001	-0,002	-0,001	-0,000	-0,002
	(0,001)	(0,001)	(0,002)	(0,001)	(0,001)	(0,002)	(0,001)	(0,001)	(0,002)
Mayoría abs. en el GC * % Escaños PANE				0,012	0,043	-0,096**			
				(0,044)	(0,042)	(0,047)			
Minoría en el GC * % Escaños PANE				-0,051	0,035	19,269***			
				(0,078)	(0,038)	(0,994)			
Mayoría abs. en el GC * Lejanía elec. grales							0,005	-0,001	0,002
							(0,004)	(0,002)	(0,002)
Minoría en el GC * Lejanía elec. grales							0,002	0,000	-0,006
							(0,002)	(0,002)	(0,007)
Partido (PP)	-0,360	-0,494	1,249	-0,350	-0,538	19,673***	0,048	-0,591	1,295
	(0,558)	(0,657)	(0,829)	(0,540)	(0,648)	(3,703)	(0,877)	(0,668)	(0,931)
Constante	-0,777	-0,217	-8,189**	-0,736	0,128	-23,675***	0,013	-0,229	-8,215***
	(0,607)	(0,643)	(3,250)	(0,630)	(0,706)	(3,763)	(0,838)	(0,731)	(3,164)
Observaciones		141			141			141	
Pseudo-R ²		0,162			0,203			0,186	

Errores típicos agrupados por gobierno entre paréntesis.

*** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1.

Tabla 5. Análisis de regresión multinomial: Modelos completos II (submuestra)

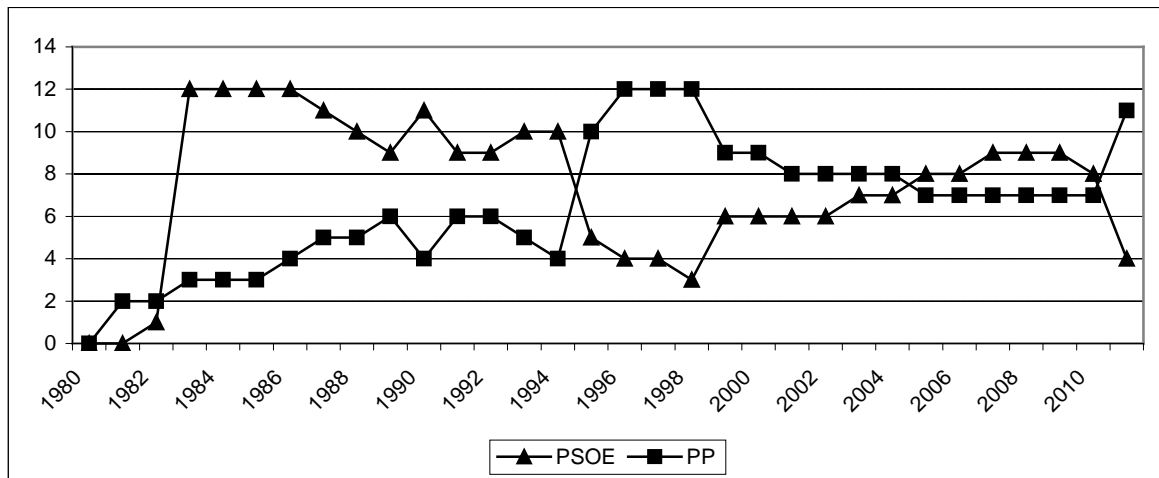
	Modelo (1)			Modelo (2)			Modelo (3)		
	Solo	Coalición	Apoyo	Solo	Coalición	Apoyo	Solo	Coalición	Apoyo
Mayoría absoluta en el GC	1,401** (0,686)	-0,540 (0,779)	-15,247*** (0,963)	1,047 (0,830)	-1,517 (1,232)	-17,002*** (1,717)	-1,761 (2,303)	-0,109 (1,612)	-20,366*** (1,597)
En minoría en el GC	0,997 (0,983)	0,021 (0,763)	-0,003 (0,947)	0,798 (1,133)	-1,287 (1,451)	-795,248*** (41,111)	0,915 (1,636)	0,045 (1,424)	61,749*** (2,305)
% Escaños PANE	-0,079*** (0,019)	-0,005 (0,012)	0,148*** (0,055)	-0,087*** (0,029)	-0,030 (0,022)	0,113** (0,050)	-0,080*** (0,019)	-0,005 (0,012)	0,117** (0,049)
Lejanía elecciones generales	0,001 (0,001)	-0,000 (0,001)	-0,005 (0,004)	0,001 (0,001)	-0,001 (0,001)	-0,004 (0,003)	-0,001 (0,002)	-0,000 (0,001)	-0,004 (0,003)
Mayoría abs. en el GC * % Escaños PANE				0,022 (0,049)	0,051 (0,044)	-0,114* (0,064)			
Minoría en el GC * % Escaños PANE				-0,004 (0,072)	0,064 (0,050)	19,511*** (1,021)			
Mayoría abs. en el GC * Lejanía elec. grales							0,004 (0,004)	-0,001 (0,002)	0,005 (0,003)
Minoría en el GC * Lejanía elec. grales							-0,000 (0,002)	-0,000 (0,002)	-0,284*** (0,011)
Índice de Autoridad Regional	-0,219** (0,092)	0,597* (0,320)	-0,074 (0,276)	-0,217** (0,097)	0,544* (0,306)	0,148 (0,181)	-0,230*** (0,077)	0,488* (0,253)	0,160 (0,182)
Partido (PP)	-0,234 (0,629)	-0,362 (0,670)	2,267** (1,019)	-0,271 (0,627)	-0,394 (0,666)	18,757*** (1,062)	0,212 (0,975)	-0,447 (0,721)	16,949*** (1,140)
Constante	3,435* (1,769)	-13,065* (7,041)	-4,521 (5,374)	3,583** (1,777)	-11,402* (6,701)	-24,835*** (3,828)	4,366** (1,722)	-10,735* (5,645)	-23,298*** (3,926)
Observaciones		115			115			115	
Pseudo-R ²		0,194			0,232			0,239	

Errores típicos agrupados por gobierno entre paréntesis.

*** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1.

Gráficos

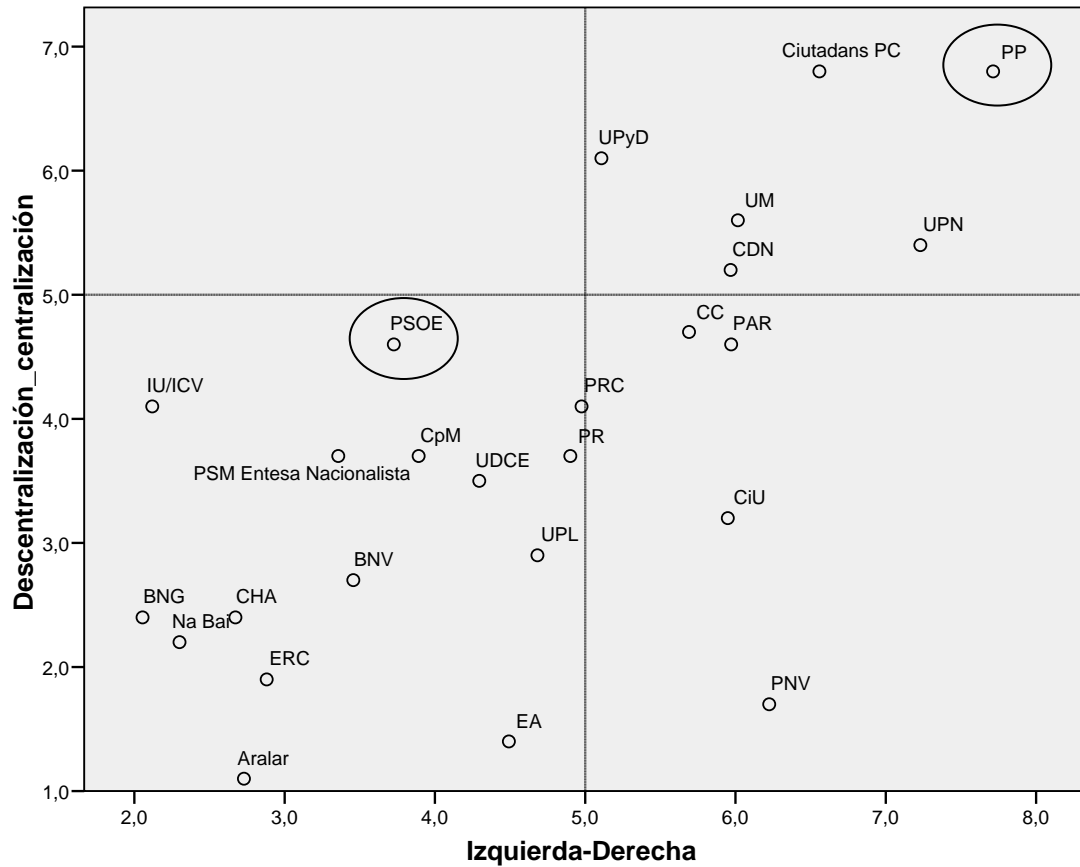
Gráfico 1. Presencia de los PAE en gobiernos autonómicos, 1980-2011 (número)



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Incluye gobiernos monocolor y gobiernos de coalición integrados por el PSOE y el PP.

Gráfico 2. Ubicación de los partidos en los principales ejes de la competición política

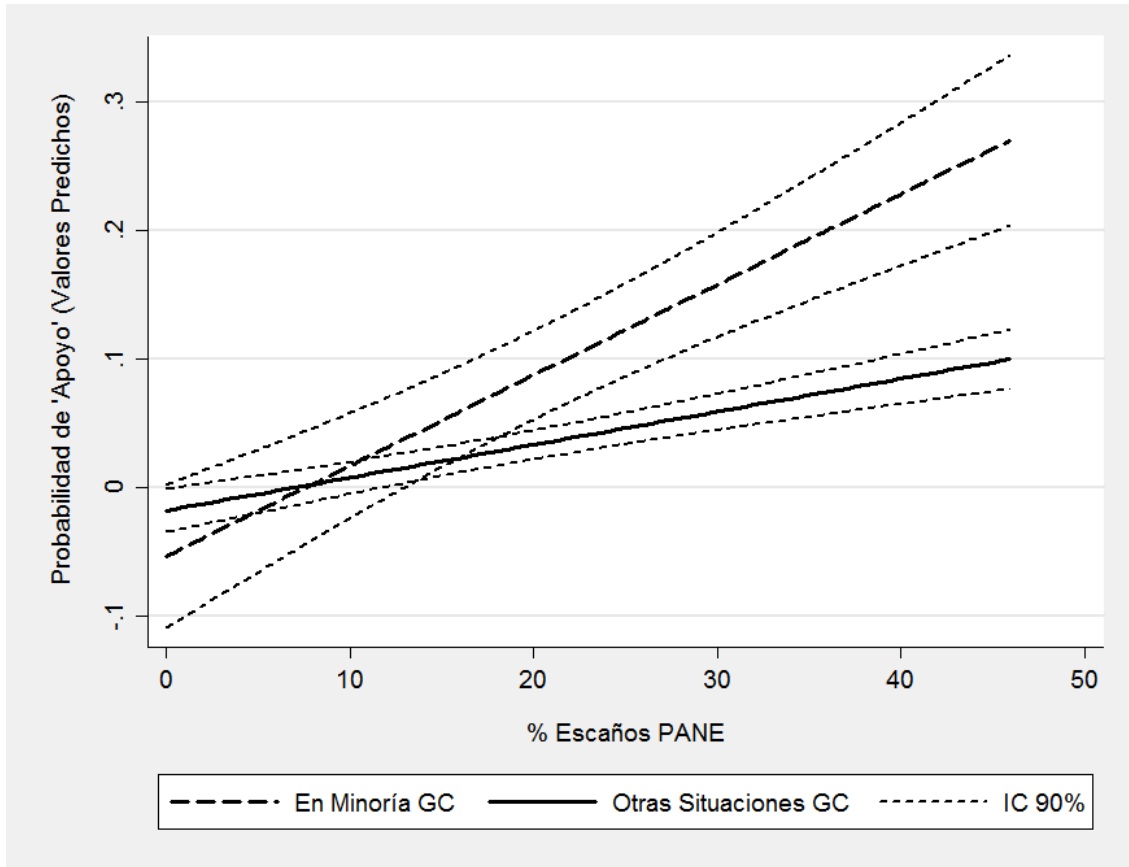


Fuente: Elaboración propia basada en el estudio número 2829 del CIS (2010).

Ideología: 0 (izquierda) – 10 (derecha); descentralización: 0 (descentralización) – 10 (centralización).

Acrónimos: PSOE (Partido Socialista Obrero Español); PP (Partido Popular); IU/ICV (Izquierda Unida/Iniciativa per Catalunya Verds); UPyD (Unión Progreso y Democracia); CC (Coalición Canaria); PAR (Partido Aragonés); CHA (Chunta Aragonesista); CiU (Convergència i Unió); ERC (Esquerra Republicana de Catalunya); Ciutadans PC (Ciudadanos – Partido de la Ciudadanía); PNV (Partido Nacionalista Vasco); EA (Eusko Alkartasuna); Aralar (Aralar); UPN (Unión del Pueblo Navarro); CDN (Convergencia de Demócratas de Navarra); BNG (Bloque Nacionalista Galego); BNV (Bloc Nacionalista Valencià); PSM Entesa Nacionalista (Partit Socialista de Mallorca/Menorca – Entesa Nacionalista); UM (Unió Mallorquina); PRC (Partido Regionalista Cántabro); PR (Partido Riojano); UPL (Unión del Pueblo Leonés); UDCE (Unión Demócrata Ceutí); CpM (Coalición por Melilla).

Gráfico 3. Probabilidad predicha de 'apoyo' (ajustes lineales)



Fuente: Elaboración propia.